

## La unificación de Alemania:

### La unificación de Alemania



El presente mapa político representa los Estados que acabaron formando el II Imperio Alemán en un proceso histórico que se desarrolló entre 1863 y 1871 y del que no acabó formando parte el Imperio Austríaco, a partir de 1867, Imperio Austro-Húngaro. Aparecen señaladas las fronteras de Prusia y de la Confederación Germánica en 1815 tras la celebración del Congreso de Viena y las fronteras del Imperio Alemán en 1871 cuando concluyó el proceso histórico que analiza el mapa. En la leyenda aparecen también las fronteras de la Confederación Alemana del Norte tras las dos primeras fases de la unificación. Asimismo se señalan las principales batallas que se produjeron en este periodo: Sadowa y Sedán.

El mapa es posterior a los hechos representados y su objetivo es didáctico, al pretender reflejar con la mayor exactitud y claridad posibles el proceso histórico que llevó a la unificación de Alemania.

En cuanto al contexto histórico podemos analizar:

-Causas de la unificación de Alemania: las raíces del nacionalismo alemán son culturales y económicas. En 1834 se constituyó el Zollverein o unión aduanera de los Estados del norte de Alemania, sin incluir los Estados del Noroeste ni las ciudades comerciales de la Hansa. Prusia se hizo con la hegemonía, la población de la zona aumentó rápidamente, se industrializó el Rhur y los industriales comprobaron las ventajas de la unificación. Otro factor importante fue la extensión del ferrocarril desde 1835. Ante el éxito del Zollverein, Austria suscitó un órgano rival, la Unión Tributaria, que no llegó a tener la importancia del primero.

Las raíces culturales están en las obras de:

-Herder: publicó en 1784 Ideas para la Filosofía de la Historia de la Humanidad. Pensaba que la imitación de los modos extranjeros hacía a los pueblos triviales y artificiosos y que los modos alemanes eran distintos pero no inferiores a los franceses. Creía que cada pueblo tenía su propio volk, su propio carácter nacional. Los alemanes llegaron a sentirse fascinados por la idea de unidad política y grandeza nacional porque no tenían ninguna de las dos.

-Fichte: se hizo nacionalista cuando los franceses invadieron Alemania. Acogió la idea del volkgeist y en 1808 pronunció sus Discursos a la nación alemana en los que defendía la idea del carácter nacional alemán.

-Hermanos Grimm y sus Cuentos populares. Viajaron por toda Alemania estudiando los dialectos y recogiendo los cuentos que durante generaciones habían circulado entre el pueblo.

-Hegel: para él un pueblo no podía ser digno y libre si no poseía un Estado fuerte e independiente. El motor del cambio era la dialéctica o irresistible tendencia del espíritu a avanzar mediante la creación de contrarios. A la tesis y a la antítesis sucede la síntesis o fusión de las dos. Por tanto, la propia desunión de Alemania, mediante la producción de la idea de unidad, hacía posible e inevitable la creación del Estado alemán.

-Ranke: pensaba que los alemanes habían recibido de Dios la misión de desarrollar una cultura y un sistema político distinto a los franceses. Consideraba muy dudoso que los principios constitucionales, parlamentarios e individualistas occidentales fuesen adecuados al carácter nacional alemán.

-Federico List: este economista sostenía en su obra Sistema nacional de economía política (1841) que la economía política tal y como se enseñaba en Inglaterra sólo era conveniente para Inglaterra. La economía política no era una verdad abstracta sino un cuerpo de ideas desarrollado en un determinado momento histórico en un Estado determinado. Decía que la doctrina del libre comercio había sido ideada para hacer de Inglaterra el centro industrial del mundo manteniendo a los demás Estados en la situación de abastecedores de materias primas y de alimentos. List sostenía que si un Estado quería desarrollar una cultura nacional, debía tener ciudades, fábricas... Para ello debía establecer una política proteccionista de aranceles elevados.

El nacionalismo alemán pasa por el derrocamiento de todo el STATUS QUO de Viena. Un primer intento de unificación se produjo en 1848 en la Asamblea de Francfort. Los delegados de toda Alemania quisieron crear una Alemania liberal y federal. Como Austria era hostil a todo movimiento nacionalista, la corona le fue ofrecida a Federico Guillermo IV de Prusia, pero la rechazó por una serie de motivos:

- debía imponerse por la fuerza a los pequeños Estados a los que la Asamblea no podía obligar y que eran los que detentaban el poder real.
- Podían surgir problemas con Austria.
- Un Hohenzollern debería aceptar limitaciones constitucionales.

Rechazó la corona y dijo que debía serle ofrecida por sus iguales, los soberanos de Alemania.

-Desarrollo del proceso de unificación:

El intento definitivo tuvo como agente principal a Prusia, se hizo recurriendo a la guerra y lo liberal se quedó en una mera apariencia. La unificación tuvo tres fases:

1ª FASE: los ducados del sur de Dinamarca (Schleswig, Holstein y Lauenburg) eran de población alemana en su gran mayoría pero estaban gobernados por príncipes

daneses. El rey danés Federico VII no tenía hijos y le sucedió su primo por línea femenina, Cristian de Glusksburgo. Sin embargo, en los ducados existía la Ley Sálica y los derechos pasaban a un príncipe alemán.

Bismarck buscó el apoyo austríaco porque la incorporación de los ducados suponía una alteración del estatuto territorial puesto en marcha en Viena en 1815. En 1863 un ejército prusiano-austríaco invadió los ducados:

- Shlewig y el puerto de Kiel bajo administración prusiana.
- Holstein bajo administración austríaca.

2ª FASE: guerra austro-prusiana:

Inmediatamente, Bismarck comenzó a aislar a Austria:

- Apoyó a Rusia en el levantamiento polaco.
- Utilizó Venecia para atraerse a Italia.
- Cautivó a Napoleón III en la entrevista de Biarritz en la que se hicieron vagas alusiones a la expansión francesa. Además, la derrota de Austria favorecería la unificación italiana, protegida por los franceses.

Austria planteó la cuestión de Schlewig-Holstein en la Dieta Federal Alemana, una de cuyas funciones era impedir la guerra entre sus miembros. Bismarck declaró que la Dieta no tenía autoridad, acusó de agresión a los austríacos e invadió Holstein. Los austríacos formaron una fuerza pangermánica frente a Prusia pero el ejército prusiano preparado con gran precisión, equipado con el nuevo fusil de aguja que permitía 5 disparos/minuto venció a los austríacos en Sadowa (3-julio-1866) y luego al resto de los Estados alemanes. Bismarck se anexionó Holstein, Hannover, ducados de Nassau y Hesse-Cassel y la ciudad libre de Francfort.

Desapareció la Dieta Federal y en 1867 se creó la Confederación Alemana del Norte de la que quedaron fuera los Estados alemanes al sur del Main: Austria, Baviera, Baden, Württemberg y Hesse-Darmstadt. Era la realización de la “pequeña Alemania” dominada por Prusia: la presidencia correspondía al monarca prusiano, el canciller federal era el propio Bismarck y el poder legislativo tenía dos cámaras (el Reichstag de representación popular por sufragio universal con 240 diputados prusianos de un total de 290 y el Bundesrat integrado por plenipotenciarios de los Estados).

3ª FASE: guerra franco-prusiana:

El detonante fue la sucesión a la corona de España. Se ofreció el trono a Leopoldo de Hohenzollern, primo del rey de Prusia. Tras la cuarta invitación, aceptó en 1870. El embajador Benedetti se reunió con el rey exigiéndole que retirara la aceptación y fue retirada. Francia fue más lejos y exigió que nunca hubiera un Hohenzollern en el trono español. Ante la negativa prusiana, en julio de 1870 Francia declaró la guerra. Bismarck había aislado previamente a los franceses:

- Los italianos querían apoderarse de Roma.
- Los rusos querían anular la cláusula de la paz de 1856 que les prohibía tener barcos de guerra en el mar Negro.

Tras la derrota de Sedán (1-septiembre-1870), los alemanes proclamaron en Versalles el Imperio Alemán. Alsacia y Lorena fueron anexionadas y Francia pagó una indemnización de guerra de 5 millones de francos-oro. El Imperio Alemán recibió la Constitución de la Confederación Alemana del Norte, basada como hemos visto antes en el predominio de Prusia.

-Consecuencias: Alemania se convierte en una nueva potencia europea y mundial pero con un sistema político autoritario y centralizado. El II Imperio se definió como un Estado FEDERAL, DEMOCRÁTICO y CONSTITUCIONAL, pero en la práctica:

- El federalismo era sólo aparente ya que no hubo unión entre Estados. Muchos autores piensan que fue un mecanismo para exaltar el poder de Prusia, de su ejército y de su aristocracia para poder influir en los asuntos mundiales.
- Aunque se estableció el sufragio universal para elegir al Reichstag, los poderes legislativos de esta cámara eran muy restringidos, predominando la cámara alta que representaba a los príncipes de cada Estado.
- Tampoco hay un sistema parlamentario porque los ministros no son responsables ante las cámaras sino ante el Kaiser.
- No es una monarquía constitucional porque no hay un contrapeso real de poderes.

Nuestro mapa es veraz y nos ofrece una información exhaustiva y detallada sobre uno de los procesos históricos más relevantes de la Historia del Mundo Contemporáneo. Podemos decir que el Congreso de Viena (1815) ignoró la fuerza del nacionalismo y al final éste acabó por desmontar el mapa que se construyó en dicho congreso. La aspiración de hacer coincidir Estado y nacionalidad fue progresivamente desarticulando el status dinástico-territorial de Viena: en algunas zonas como el Imperio Austríaco y el Otomano actúa como una fuerza disgregadora (autonomía de Serbia en 1817, de los principados rumanos de Moldavia y Valaquia en 1829 y las independencias de Bélgica y Grecia en 1830) y en otras zonas empuja hacia la integración como en Italia y Alemania.

Muy especialmente la unificación de Alemania alteró el equilibrio de poderes en el continente europeo. La eficaz burocracia alemana, la poderosa máquina de guerra prusiana y el progreso industrial de muchos Länder centroeuropeos hicieron que Alemania quisiera hacerse un hueco en un reparto colonial al que había llegado tarde y en el que el resto de potencias no estaban dispuestas a darle entrada. Esto, unido a la falta de respeto a las pretensiones nacionales en todo el continente pero especialmente en el Imperio Turco y Austro-Húngaro serán las causas remotas del estallido de la I Guerra Mundial.